



## Cómo tomar buenas decisiones

--Alex Peterson

Las decisiones perfectas se dan con muy escasa frecuencia. No obstante, siempre es posible tomar buenas decisiones que, aunque no tengan un desenlace de cuento de hadas, logran el mejor resultado que permiten las circunstancias.

Las personas que por lo general toman buenas decisiones no suelen actuar por impulso ni por intuición, ni se basan exclusivamente en su experiencia, sino que emplean alguna metodología, como por ejemplo esta:

- **Define la cuestión.** Buena parte de la solución radica en el planteamiento del problema. Para ello conviene recurrir a las preguntas básicas del periodismo y tratar de responder al quién, al qué, al cuándo, al por qué y al cómo. ¿Por qué es necesaria la decisión? ¿Cuál es el objetivo? ¿Cómo podría la decisión influir positivamente en la situación? ¿A quién va a afectar? ¿Cuándo es preciso tomarla?
- **Adopta un enfoque positivo.** Esfuérzate por ver la situación como una oportunidad y no como una contrariedad.
- **Enumera las distintas opciones.** Cuantas más consideres, menos probable es que pases por alto la mejor solución.
- **Reúne información.** Una investigación exhaustiva te conducirá a decisiones más acertadas. Además redundará en una mayor paz interior durante la ejecución de las mismas<sup>1</sup>.
- **Sé objetivo.** Si ya tienes una opinión formada sobre el asunto, es natural que quieras buscar pruebas que la confirmen. Eso está bien en caso de que tengas razón; pero si no puede apartarte de lo que sería la mejor decisión. Considera de buen grado soluciones alternativas y puntos de vista divergentes. Ten presente que el objetivo no es demostrar que tú tienes razón, sino tomar la mejor decisión.
- **Sé consecuente con tus principios.** Si alguna de las alternativas compromete tus valores, elimínala de la lista.
- **Estudia las diversas opciones.** Anota los pros y los contras de cada opción y sopésalos. Procura determinar los mejores y los peores resultados posibles de cada opción. Trata de ver si hay alguna forma de combinar varias soluciones prometedoras para lograr una realmente eficaz.
- **Toma una decisión.** Una vez que estés convencido de haber dado con la mejor alternativa, adopta resueltamente esa línea de acción.
- **Cambia de rumbo si varían las circunstancias.** Después que tomes una decisión y comiences a implementarla, puede que se presente una mejor opción. Entra entonces en juego lo que se ha denominado el efecto timón: el timón solo actúa una vez que la nave está en movimiento.
- **Consulta con Jesús.** Por último —aunque no por ello, menos importante—, ruega al Señor que te guíe en cada etapa del proceso. Mucha razón tenía quien dijo: «Puede que yo no conozca todas las soluciones, pero conozco al que lo soluciona todo». Jesús te puede ayudar a salir de cualquier laberinto. Si le pides orientación, te la dará<sup>2</sup>.

---

1. V. Lucas 14:28  
2. V. Mateo 7:7,8